



Mónica Echeverría, madre de Carmen Castillo:

“Sufrimos porque nos mataron el nieto”

G.M.

Cuando Carmen Castillo, la pareja de Miguel Enríquez, fue herida en el tiroteo que acabó con la vida del líder del MIR, sus padres se encontraban en Inglaterra, donde viajaron tras el golpe militar.

Él, Fernando Castillo Velasco (DC, actual alcalde de La Reina y ex rector de la Universidad Católica), no quiso hablar ayer sobre el tema pero sí lo hizo la madre, la actriz Mónica Echeverría. “Al separarnos tras el golpe yo tuve un presentimiento de que algo malo podía ocurrir porque las cosas estaban muy difíciles. Luego nos enteramos por la Cruz Roja, en Inglaterra, de que ella estaba agonizando y malherida. Después mi cuñado, Jaime Castillo, nos contó que ella estaba en el Hospital Militar, pero no sabíamos detalles: si la habían operado, si le cortaron el brazo, nada”, recuerda.

-¿Comentaron las declaraciones de Krassnoff con su familia?

-Claro, con mi marido, este hombre está mintiendo desde el comienzo hasta el final, se hace el bueno, antes se hacía el duro

-Y me imagino que reabrió una vieja herida-

-Por supuesto pues, si nos mataron el nieto y ellos (la DINA) no hicieron nada por salvarlo. Cuando el niño, que mi hija esperaba, nació poco después en Inglaterra y falleció, nos contaron los médicos que debieron haberlo hecho nacer antes o darle oxígeno, porque la pérdida de sangre de Carmen lo afectó mucho. Ni siquiera el cardenal Raúl Silva Henríquez pudo ir a darle la extrema unción cuando lo solicitamos. En el Hospital Militar no dejaron entrar a nadie, sólo los interrogadores le dirigieron la palabra.

En París, Carmen Castillo, asegura

que todo lo que se puede saber sobre el brigadier (r) Miguel Krassnoff está en su documental “La flaca Alejandra” y en el libro “Santiago-París el vuelo de la memoria”, y aunque se sorprende de que aún no se reconozca lo que pasó cree que es bueno que al menos se discuta.

-Krassnoff dice que te salvó la vida.

-Eso es de un sicópata, como si no estuviera en la realidad, la niega. Quienes me salvaron la vida fue: la vecina de mi casa que llamó a la ambulancia. Luego el médico que me subió al vehículo cuando los de la DINA querían impedirlo, la enfermera del Hospital Barros Luco que le avisó a mi tío Jaime que estaba viva, el médico que me operó en el Hospital Militar y el enfermero, del Ejército, que me daba noticias de mi familia. Los gestos de ellos son mucho más interesantes que la posición de Krassnoff, porque corrieron riesgos por alguien que no conocían.



Mónica Echeverría dice que recibió en Inglaterra la noticia sobre la detención de su hija.